

28, 29 y 30 de Agosto de 2013

LA PROBLEMÁTICA DE LA VIOLENCIA EN LOS ESTUDIANTES DE SECUNDARIA EN EL ESTADO DE NUEVO LEÓN

Lievano, M.¹, Duque, M.², Shears, M.³ y Castro, K.⁴

^{1,2,3,4} UANL, Psicología, "Monterrey", México

marliev2012@gmail.com

Trabajo preparado para su presentación en el Primer Congreso Internacional de Investigación Educativa RIE-UANL.

Eje Temático: 1. Educación, Sociedad y Cultura.

b. Educación y violencia social

RESUMEN / ABSTRACT

En México una gran cantidad de jóvenes vive con incertidumbre y desazón, lo que se traduce en una suerte de anemia social. Las principales exigencias de este sector son educación y empleo ante un contexto de crisis económica que restringe sus expectativas a futuro, lo cual, entre otras variables, se refleja en la violencia de la sociedad en que vivimos.

La juventud es un tiempo crucial para la construcción de identidades de género y pautas de relación de pareja, por lo cual es importante iniciar un contacto dialógico con los jóvenes sobre cómo constituir relaciones no violentas.

En esta investigación se realiza la aplicación y análisis de instrumentos de medición que puedan plasmar de forma confiable y válida los factores relacionados con la violencia urbana de los jóvenes estudiantes de Secundarias en el Estado de Nuevo León, dado que una cantidad de ellos posteriormente serán estudiantes en las preparatorias de la UANL, es decir, pretendemos realizar un diagnóstico para establecer y generar las mejores estrategias de intervención en el ámbito educativo.

Palabras clave: Educación, Violencia Social, Género.

INTRODUCCIÓN

Aunque no son problemáticas nuevas, la delincuencia y la violencia se han convertido en varios de los temas de mayor preocupación para quienes asumen cargos de representación popular en los municipios del país. Esta preocupación es de esperarse si consideramos que la violencia y la delincuencia han aumentado de manera significativa en todas las regiones del país. Las causas de este aumento son multifactoriales e incluyen tanto el rezago educativo, la persistencia de la pobreza y la falta de empleos para jóvenes, como la captación de jóvenes que el crimen organizado está realizando en comunidades empobrecidas y/o marginales.

La Guía Didáctica, elaborada por el Banco Mundial, para la prevención de la delincuencia y violencia a nivel comunitario está dirigida a los alcaldes de las diversas ciudades y reúne la mejor

información sobre cómo diseñar programas que reduzcan la criminalidad, delincuencia y violencia. Esta Guía permite identificar los procesos necesarios y fundamentales para el diseño de estrategias que puedan ser efectivas a nivel municipal.* Sin embargo, si bien la Guía es útil en tanto plantea estrategias comunitarias, aun cuando reconoce que en términos de género el comportamiento violento es mucho más común entre los hombres (jóvenes) que las mujeres, no prioriza las intervenciones con una clara metodología de género y poder.

Antecedentes del problema

Toda política pública debe estar basada en un conocimiento profundo de la problemática que se va a abordar. Paradójicamente, aún cuando la violencia ha sido reconocida como un problema de derechos humanos y salud pública, hace apenas dos décadas que se empieza a manifestar el interés de gobiernos y la sociedad civil por el fenómeno de la violencia en los adolescentes y jóvenes, así como el reconocimiento de la necesidad de invertir en programas y proyectos para su prevención. Como plantea el documento publicado por la Organización Panamericana de la Salud y la Cooperación Técnica Alemana-GTZ, en América Latina, ser joven entre 17 y 22 años es un factor de riesgo para ser víctima o victimario de homicidio porque:

Los jóvenes se encuentran en el centro de una constelación de factores que los hacen especialmente vulnerables al riesgo de ejercer y/o padecer la violencia, situación que excede cualquier análisis determinista basado exclusivamente en atribuciones de edad, género o clase social. (Abad, 2008. p. 1).

El análisis de la situación en la región, la identificación de las intervenciones y la caracterización de los enfoques más representativos revelaron que las intervenciones generalmente se diseñan e implementan sin una clara hipótesis de trabajo, desvinculadas de los avances científicos en la materia o sin controles que permitan establecer relaciones causales significativas y plantear inferencias válidas sobre su efectividad. Por esta razón consideramos necesario en esta investigación partir de un conocimiento actualizado sobre el tema y la elaboración de hipótesis centrales para la intervención propuesta.

¿Qué se sabe sobre la violencia y los jóvenes?

América Latina es la región del mundo donde las tasas de homicidios son las más altas para la población entre 15 y 25 años: 36.4 por 100,000 habitantes; los estudios muestran que por cada homicidio de un joven, hay entre 20 y 40 víctimas jóvenes que reciben tratamiento en los hospitales. La posibilidad de que un joven latinoamericano muera víctima de homicidio es treinta veces mayor que para un joven europeo. América Latina también se "destaca por sus elevados índices de mortalidad por armas de fuego" que en el caso de los jóvenes duplica la de América del Norte y es cuarenta veces mayor que la de Europa.† Sin embargo, la violencia homicida es solamente la punta del iceberg de un fenómeno al que se tienen que enfrentar los jóvenes en la región y específicamente en nuestro país.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Para el efecto de investigación se considera la *violencia de género y violencia urbana como un fenómeno complejo y relacional producido por las identidades de género tradicionales; y, se privilegia la aplicación en su entorno comunitario para investigar cuáles son los factores relacionados con la violencia urbana en I@s jóvenes del Estado de Nuevo León.*

Guía Didáctica para Municipios: Prevención de la Delincuencia y violencia a nivel comunitario en las Ciudades de América Latina, Banco Mundial, Región de América Latina y el Caribe LCSFP (Departamento de Finanzas, Infraestructura y Sector Privado), Noviembre, 2003.

† Red de Información Tecnológica Latinoamericana (RITLA), 2008.

En esta investigación se plantea instrumentar escalas de medición que permitan ubicar cuáles son los factores relacionados con la violencia urbana en jóvenes en diferentes contextos sociales, con el apoyo de instituciones de Educación Media (Secundaria) siguiendo una perspectiva de género, con el objetivo de proponer políticas públicas para la prevención de la violencia urbana.

- Construcción de escalas que midan los factores predisponentes a la violencia en jóvenes. en las escuelas secundarias y jurisdicciones escolares; así como los espacios de atención a la salud.
- Validación de las escalas.
- Sensibilización y capacitación del profesorado, padres y organizaciones comunitarias para la aplicación de la investigación; y,
- Una propuesta final para la atención a la violencia urbana a partir de los resultados obtenidos en la investigación.

Precisamente por nuestro interés en crear un “sentido de posibilidad”, una propuesta central e innovadora de este proyecto es establecer el conocimiento necesario de la situación que viven los jóvenes en relación a la violencia permitiendo generar las mejores estrategias de intervención como puede ser la creación de *Redes Cerradas*‡ en el ámbito comunitario, de tal manera que exista comunicación y colaboración entre las instancias de salud, procuración de justicia y educación.

Objetivo general

“Analizar los factores sociales, familiares e institucionales que están relacionados con el ejercicio de la violencia urbana en jóvenes del Estado de Nuevo León, para determinar información fiable sobre la situación que atraviesan los jóvenes y, de forma posterior, generar posibilidades de acción más certeras en el campo de la violencia urbana.”

Objetivos específicos

1. Determinar factores predisponentes relacionados con la violencia urbana en los jóvenes de escuelas secundarias
2. Determinar factores protectores relacionados con la violencia urbana en los jóvenes de escuelas secundarias.

MARCO TEÓRICO

Desde un criterio demográfico, la juventud es definida por las Naciones Unidas como el rango de edad entre los 15 y los 24 años, pero en algunos países como el nuestro, se extiende hasta los 29, y de hecho, también incluye a hombres y mujeres desde los 15 años.§

‡ *Redes Cerradas*. Una Red Cerrada es aquella que optimiza los recursos de las instituciones del Estado a través de la comunicación y colaboración de los profesionales que atienden casos de violencia.

§ Si bien existe a nivel federal la Ley para la Protección de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes, que considera la niñez hasta los 12 años incompletos, y adolescencia al rango entre 12 años cumplidos y 18 años incumplidos, no se contempla una ley para jóvenes. En el D.F. existe tanto la Ley de los Derechos de las Niñas y Niños en el Distrito Federal que señala que es niña o niño todo ser humano menor de 18 años de edad; sin embargo también existe la Ley de las y los Jóvenes del Distrito Federal, que considera como joven al sujeto de derecho cuya edad comprende el rango entre los 15 y los 29 años de edad, identificado como un actor social estratégico para la transformación y el mejoramiento de la ciudad. Como se observa, esto puede generar cierta confusión.

Los especialistas en el tema de jóvenes reconocen que existe un imaginario en torno a éstos que ha impedido que se les mire en su realidad social y sus universos simbólicos. Entre estos imaginarios observamos dos extremos dicotomizados; una idealización de la juventud y un culto a “lo juvenil”, o la visión extrema de que es una etapa negativa, de alto riesgo y de conflicto. En el caso de los varones, esta última parece ir fuertemente asociada con una estigmatización de aquellos que provienen de zonas consideradas “marginales” o “peligrosas”, de modo que, en forma casi automática se les etiqueta como violentos, y en consecuencia, como delincuentes y criminales.

La consideración de la actividad criminal del joven reviste la mayor importancia. Finalmente, lo joven se constituyó, por derecho, en una categoría de la criminalidad, y las investigaciones académicas y las políticas públicas le incluyen como un capítulo obligado de sus análisis y estrategias. Parece entonces que ser joven y ser violento, de un tiempo para acá, vienen a ser una misma y única cosa. (Perea, 2005. p. 67).^{**}

Ahora bien, si consideramos los datos duros relacionados con la violencia y los jóvenes, resalta el hecho de que en América Latina efectivamente los jóvenes de entre 15 y 24 años corren más peligro de ser asesinados que en otro lugar del mundo, incluyendo África, en donde los homicidios son producto principalmente de los conflictos armados dirigidos por adultos. Las características de estas muertes de jóvenes latinoamericanos es que son ejecutadas por otros jóvenes.^{††} Así vemos que la relación joven-violencia está asociada a un imaginario de la masculinidad-violencia. Las mujeres rara vez son consideradas en la categoría de “juventud”, la que parece asociarse con “masculinidad” por lo que también es importante visibilizar a las mujeres jóvenes; y de manera más importante, dar cuenta del género como otra categoría que configura las identidades juveniles. Por tanto es necesario re-conocer que los imaginarios se relacionan con ciertos valores y atributos del ser mujer (joven) y ser hombre (joven).^{‡‡} Pero además configura relaciones que suelen estar marcadas por la desigualdad basada en el género, amplificando otro tipo de desigualdades que representan obstáculos o privilegios para unas u otros. Además de las percepciones e imaginarios en torno a las y los jóvenes, debemos reconocer que éstos funcionan dentro de un contexto socioeconómico que paulatinamente les va restringiendo sus posibilidades de desarrollo y de esperanza en el futuro.

Un primer factor que debe ser analizado, por tanto, en el tema de violencia en jóvenes es la experiencia de haber sido víctimas de violencia en el entorno familiar y comunitario. El estudio realizado por las Naciones Unidas revela la carencia de datos fiables, actualizados, desagregados y comparables que permitan conocer con certeza la magnitud y consecuencias que tienen la violencia contra niñas, niños y adolescentes, lo que parece indicar que a nivel gubernamental, este tema no ha sido una prioridad dentro de los sistemas de información y estadísticas.^{§§}

A pesar de que se reconoce que la violencia de género ocurre desde la infancia, sabemos muy poco respecto de la violencia en contra de las niñas y los niños dentro de las instituciones que están a cargo de su cuidado: familia, escuela, albergues, iglesia, etc. En los últimos años se ha venido

^{**} Perea, C. (2005). Joven, crimen y estigma. *Quórum: Revista de pensamiento iberoamericano*, 12, 65-94.

^{††} Red de Información Tecnológica Latinoamericana (RITLA) (2008). *Mapa da violencia: Os jovens da América Latina 2008*. Sumário Ejecutivo. Noviembre, 2008.

http://www.ritla.net/index.php?option=com_docman&task=doc_download&gid=239.

^{‡‡} Nateras Domínguez, A., op cit.

^{§§} *La violencia contra niños, niñas y adolescentes*. Informe de América Latina en el marco del Estudio Mundial de las Naciones Unidas. 2006.

acumulando evidencia sobre el tipo de violencia que sufren las y los jóvenes en el entorno familiar mostrando una situación preocupante, como veremos más adelante.

Lo que muestran los datos disponibles, una vez que revisamos los actos violentos cometido al interior de la familia, es que el hogar es el lugar más inseguro para las mujeres, niñas, niños y adolescentes debido a que el maltrato y violencia hacia la población infantil es parte de la dinámica de la violencia doméstica. A pesar de la creciente evidencia sobre la liga entre el maltrato hacia las mujeres y el maltrato a las niñas y niños, los mecanismos institucionales y las estrategias del Estado siguen sin ser coordinadas y potenciadas.

Según resultados de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones de los Hogares (ENDIREH) 2006 en el estado de Nuevo León, se estimó que 938 mil 446 mujeres de 15 años y más habían experimentado al menos un acto de violencia a lo largo de su vida, ya sea por parte de su actual esposo o pareja, de su ex-esposo, de alguna persona de su familia, en la escuela, en el trabajo o en espacios públicos o comunitarios, lo que representa el 63.6 por ciento. Cuatro de cada diez mujeres han sufrido de la violencia que ocurre en los espacios comunitarios, ejercida principalmente en actos de intimidación.

En segundo lugar se ubica la violencia a mujeres que tienen o han tenido una pareja, en la que han sido agredidas por ella en algún momento de su vida marital, de convivencia o noviazgo. Tres de cada diez mujeres que trabajaron durante 2005, enfrentaron actos de violencia en su espacio de trabajo, principalmente discriminación laboral.

La UNICEF ha reportado que en América Latina 6 millones de niños y niñas son objeto de agresiones severas por parte de sus padres, y 80 mil mueren cada año por la violencia que se presenta al interior de la familia, siendo las principales formas de violencia el castigo físico como una forma de disciplina, el abuso sexual, el abandono y la explotación económica^{***}.

En la primera Encuesta de Maltrato Infantil y Adolescente 2006^{†††} realizada en Baja California, Sonora, Tlaxcala y Yucatán se encontró que:

1. Aproximadamente uno de cada cinco estudiantes (20 %) en Baja California y Yucatán habían sido maltratados físicamente por sus padres alguna vez en la vida, en comparación con un 14% y 19 % en Sonora y Tlaxcala.
2. Aproximadamente 21 por ciento de los estudiantes en Baja California, Sonora y Yucatán habían sufrido de maltrato físico severo, en comparación con 16 por ciento en Tlaxcala
3. Entre la mitad y dos terceras partes (47% y 60%) de los y las estudiantes habían sufrido maltrato emocional por alguno de los padres.
4. El porcentaje de maltrato físico, por parte de cualquiera de los padres, se presenta en proporciones similares para hombres que para mujeres
5. La madres es la que más maltrata, en comparación con el padre tanto para hombres como para mujeres

*** Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2007

††† Villatoro, Jorge A., Quiróz del Valle, N., Gutiérrez López, M.L., Díaz Santos, M., Amador Buenabad, N.G. (2006) *¿Cómo educamos a nuestros/as hijos/as?: Encuesta de Maltrato Infantil y Factores Asociados*. Instituto Nacional de las Mujeres/Instituto Nacional de Psiquiatría: México.

Es importante destacar que en la mayoría de las encuestas, la madre aparece como la generadora de la violencia. Este hecho no es casual, ya que la madre es la persona que pasa un mayor tiempo con las niñas y los niños, siendo lógico que en un entorno donde domina una dinámica violenta esto ocurra así. Como indican los resultados de la primera encuesta de Maltrato Infantil, “*en las familias donde hay violencia entre los padres, el nivel de maltrato es de por lo menos el doble, tanto en hombres como en mujeres*”.^{‡‡‡}

Sabiendo que el contexto marginal y de alta violencia así como las experiencias vividas de violencia dentro de un hogar, la pregunta que quizá deberíamos hacernos es: ¿Cómo exigir comportamientos no violentos a jóvenes que han vivido toda su vida “dentro” de ambientes violentos?

La respuesta tradicional ante los altos niveles de delincuencia y violencia ha sido el control y la represión. Sin embargo, actualmente se reconoce, no sólo que estas medidas son insuficientes, sino que tienen por resultado la pérdida de confianza en los sistemas de seguridad y procuración de justicia.

Desestructurar la violencia. El concepto de “desestructuración de la violencia”^{§§§} propone develar las relaciones existentes entre las identidades y subjetividades individuales y el papel que juegan las instituciones en la validación o descalificación de formas de identidad y comportamiento que son parte del entramado social que crea y reproduce la violencia.

METODOLOGÍA

Procedimiento

Se solicitó autorización por parte de la Secretaría de Educación para acudir a las Escuelas Secundarias seleccionadas, (selección aleatoria) se conformaron grupos y se aplicó el instrumento. Se utiliza una perspectiva de género que permita actuar de la manera más adecuada durante la aplicación de la investigación, la elaboración de los instrumentos y la redacción del reporte final.

Muestra

Se seleccionó una muestra probabilística representativa de los jóvenes de Secundarias del Estado de Nuevo León. Se aplicaron 1200 Cuestionarios pero hubo anulaciones, quedando finalmente la muestra en 961 cuestionarios.

Análisis de los datos

Se realiza la validación de las escalas, así como el establecimiento de sus niveles de confiabilidad utilizando el paquete estadístico para las ciencias sociales (SPSS). Se establecen modelos explicativos por medio de la regresión lineal, con la finalidad de establecer las relaciones pertinentes entre las variables por el análisis confirmatorio que este riguroso método estadístico permite establecer.

‡‡‡ Op cit, p. 65

§§§ Saucedo González, Irma (2002), “De la amplitud discursiva a la concreción de las acciones: los aportes del feminismo a la conceptualización de la violencia doméstica”, en Elena Urrutia (coord.) *Estudios sobre las mujeres y las relaciones de género en México: aportes desde diversas disciplinas*. México: El Colegio de México.

RESULTADOS

El siguiente apartado está dividido en dos segmentos, en la primera parte se muestran las principales características socio demográficas de los participantes en el estudio, en el segundo apartado se muestran algunos de los datos y cruces de variables recabados sobre la violencia de los jóvenes estudiantes de Secundaria en Nuevo León.

Hemos de aclarar que los resultados que a continuación se exponen solo son una parte de la investigación, dado que aun estamos trabajando en ello.

Características socio demográficas de la muestra

Los adolescentes participantes en el estudio oscilaron entre los 11 años como mínimo de edad y los 17 años como máximo de edad, donde el mayor porcentaje estuvo ocupado por los jóvenes de 15 años y cuatro de cada diez jóvenes de la muestra contaban con esa edad, seguidos de los de 14 años (37.1%) y de los de 13 años (14%). Los jóvenes se encontraban cursando alguno de los tres grados de educación secundaria, la mayor población estaba representada en el último grado de la misma siendo cinco de cada diez jóvenes de la muestra los que cursaban el tercer grado de secundaria. Solo 10.8% cursaban el primer grado de secundaria, dado al mismo interés de la investigación.

La mayoría de los adolescentes no contaban con un empleo y se dedicaban solamente a estudiar como su principal ocupación, sin embargo nueve de cada cien jóvenes de la muestra si contaban con un empleo en el que recibían algún sueldo por el trabajo que realizaban. De total de adolescentes participantes en el estudio en promedio vivían hasta con cinco integrantes en la casa contando a sus padres y hermanos, pero el máximo marcó hasta 23 integrantes y el mínimo solo dos personas habitando la casa.

Otro dato de interés para mostrar un panorama general de las características familiares con las que contaban los adolescentes fue el determinar el nivel de discusiones mantenidas al interior de la familia donde del total de jóvenes 51.6% menciona haber presenciado algunas veces discusiones en la familia, pero 6.9% menciona haberlas experimentado muy seguido en la familia, sin embargo 41.5% mencionan nunca haber presenciado discusiones en la familia.

En cuanto a cómo calificarías la relación con tu mamá, esto por considerar dicha relación como una de las principales figuras de la familia, el 58.9% del total de la población señaló tener una muy buena relación, mientras que un 24.9% mencionó tener una buena relación. Por otro lado, un 3.3% mencionó tener una relación de mala a muy mala. Este dato nos indica el cómo para los jóvenes la madre sigue siendo un elemento esencial en su formación y desarrollo como personas en el vínculo de la estructura familiar.

Sobre cómo calificarías la relación con tu papá, esto por considerar dicha relación como una de las principales figuras de la familia, el 41.4% del total de la población señaló tener una muy buena relación, mientras que un 28.6% mencionó tener una buena relación. Por otro lado, un 23.3% expresó tener una relación de regular a mala y sólo el 2.4% dijo tener una relación muy mala con su padre. Estos datos nos indican que para la muestra es más significativa y de mayor puntuación la relación muy buena que establece con la madre que con el padre.

En cuanto a cómo calificarías la relación con tu hermano y hermana esto por considerar dicha relación también como importante en la vida de los jóvenes, el 32.3% del total de la población

señaló tener una muy buena relación, mientras que en igual porcentaje (32.3%) se mencionó tener una buena relación. Por otro lado un 26.2% expresó tener una relación de regular y sólo el 1.0% dijo tener una relación de mala a muy mala con su hermano y hermana.

Dentro del análisis de las escalas fue importante revisar como parte de los resultados obtenidos lo referente a la violencia que perciben las y los jóvenes al interior o en el entorno de la escuela, lográndose esto a partir de ciertas preguntas específicas que involucran la auto percepción del ambiente escolar y los factores que inciden en la violencia entre pares.

En cuanto a qué tanto me gusta la escuela, el 12% del total de la población señaló Nada, mientras que un 61% mencionó Algo le gusta. Por otro lado un 27% expresó que la escuela le gusta Mucho.

En relación a la pregunta ¿Qué tanto aprendes en la escuela?, el 7% del total de la población señaló que nada aprende, mientras que el 51% comentó que aprende Algo y el 42% menciona que aprendió Mucho en la escuela.

Otra pregunta importante para los fines del presente trabajo es lo relacionado a ¿Qué tan seguro te sientes en esta escuela?, el 12% refirió sentir Nada de seguridad en la escuela, el 51% comentó sentir Algo y el 37% mencionó Mucho del total de la población

Una pregunta que tiene relevancia para este estudio es ¿Qué tan agresivos son los maestros y maestras con los alumnos(as)?, obteniendo que el 59% expresó que Nada, en cambio un 31% refirió que Algo y finalmente un 10% expresó que Mucho.

Sobre ¿Qué tan groseros son los alumnos(as) con los maestros y maestras? El 28% dijo que Nada, mientras el 51% expresó que Algo y un 21% mencionó que Mucho.

Otro ítem importante fue el preguntarles a las y los participantes cuantos días faltaste en la escuela los últimos 6 meses, obteniendo como dato significativo para la muestra que el 51% menciona faltar en los últimos 6 meses como mínimo 1 día y como máximo 10.

Sobre la violencia auto percibida entre los mismos estudiantes de la escuela se les realizó la siguiente pregunta ¿En tu opinión que tan frecuente los estudiantes de esta escuela se molestan de la siguiente forma?, para ello se dividieron varios rubros, obteniendo lo siguiente:

Se insultan o se ponen apodos ofensivos:

En cuanto a si los estudiantes se insultan o se ponen apodos ofensivos el 49% de la población de la muestra expresó que algunas veces mientras que un 26% que Mucho.

Se ríen de alguien, lo dejan en ridículo:

En cuanto a si los estudiantes cuando se molestan entre sí se ríen de alguien, lo dejan en ridículo; el 49% de la población de la muestra expresó que algunas veces mientras que un 30% que pasa Mucho entre los estudiantes.

Se hacen daño físico (se pegan, se empujan, se dan patadas):

El 29% de la población de la muestra expresó que nunca, mientras que un 46% comentó que pasa Algunas veces entre los estudiantes.

Hablar mal de los demás, les hacen chismes:

En relación a si los estudiantes cuando se molestan hablan mal de los demás, les hacen chismes; el 27% de la población de la muestra expresó que Nunca, mientras que un 47% comento que pasa Algunas Veces entre los estudiantes.

Rechazan, aíslan, ignoran o no dejan participar a ciertas personas en alguna actividad:

El 52% de la población de la muestra expresó que Nunca, mientras que un 34% comento que pasa Algunas Veces entre los estudiantes, el 14 % contestó Mucho.

Manosean a los chicos o chicas: les tocan partes del cuerpo por ejemplo a los hombres les tocan las nalgas o los testículos, y a las mujeres los senos o las nalgas

Esta pregunta es muy relevante para el estudio ya que implica otro tipo de violencia como lo es la sexual, donde el 57% de la población expresó que Nunca pasa entre los estudiantes mientras que un 29% expresó que sólo Algunas Veces.

¿Cuántas veces, en este año escolar, te han molestado de alguna de estas maneras uno o varios de tus compañeros/as? :

En ese sentido el 56% de la muestra expresó que Nunca lo han molestado, mientras que un 34% expresó que Pocas veces los han molestado de las maneras anteriores.

¿Quiénes te han molestado son hombres o mujeres?:

En este apartado el 42% de la muestra expresó que Nunca lo han molestado, mientras que un 21% expresó que Un Hombre lo ha molestado, mientras que Varios Hombres el 13% de la población participante.

Otro aspecto relevante para el estudio es saber ¿En qué lugares ocurre la violencia y en qué circunstancias?, para lo que se les preguntó a los estudiantes lugares donde ocurren estas situaciones obteniendo lo siguiente de acuerdo a cada ítem.

Lugares donde ocurren estas situaciones (violencia entre estudiantes), ¿en la clase cuando está un profesor presente?:

El 35% de la muestra expresó que la violencia entre estudiantes ocurre incluso estando un profesor o profesora presente, mientras que un 65% expresó que no ocurre cuando hay una autoridad presente de la escuela como lo es el profesor o profesora.

Al preguntarles si ocurría (la violencia entre estudiantes) cuando no hay profesor:

Un 56% de la muestra expresó que si ocurre cuando no hay profesor principalmente, mientras que un 44% expresó que no ocurre cuando el profesor o profesora no se encuentra.

Al preguntarles a los participantes del estudio que ***si alguien te ha molestado en la escuela ¿se lo has contado a alguien?, expresaron lo siguiente:***

Es entonces que el 39% de la muestra refiere que nunca lo han molestado en la escuela, mientras que un 17% si lo han molestado no lo ha hablado con nadie y otro 17% menciona que si alguien lo ha molestado prefiere contárselo a sus compañeros de escuela, un 14% se lo expresaría a las/los profesores y sólo un 10% lo expresaría con la familia.

Relación entre qué tanto aprendes en esta escuela * Qué tan seguro te sientes en esta escuela.

Se observa la relación entre qué tanto aprendes en esta escuela y qué tan seguro me siento en esta escuela, en el nivel Algo es del 50.7% y en el nivel de Mucho es de 42.4%. Por lo tanto, cuando los participantes de la muestra sienten que aprenden de la escuela eso está relacionado en que sientan algo de seguridad en la misma en la mayoría de los casos cómo lo expresaron. Es decir, como se observa, más de la mitad de los estudiantes que mencionaron sentirse muy seguros en la escuela, también mencionaron sentirse que aprenden mucho en la escuela (64.4%).

Además aquellos cuatro de cada diez que mencionaron no sentirse seguros en la escuela se asoció con sentir que no se aprende en la escuela. Esta asociación indica la necesidad de un análisis más profundo que haremos posteriormente.

Relación entre qué tanto me gusta esta escuela * Qué tan seguro te sientes en esta escuela.

Aquí se observo en el nivel Algo se ubico el 61.7% y en el nivel de Mucho es de 26.4%. Por lo tanto, cuando los participantes de la muestra manifestaron que entre les guste algo mas la escuela eso está relacionado en que sientan algo de seguridad en la misma en la mayoría de los casos cómo lo expresaron. Semejante a la relación anterior esta asociación enfoca que alrededor de cuatro de cada diez estudiantes que respondieron que se sienten seguros en la escuela se asocian con aquellos que respondieron que les gusta la escuela, en el mismo sentido que aquellos estudiantes que muestran que no se sienten seguros en la escuela en asociación con aquellos que no les gusta nada la escuela. Este indicador nuevamente presenta la necesidad de un análisis más profunda de esta relación.

Relación entre que tan seguro te sientes en la escuela * Qué tan frecuente existen discusiones al interior de tu familia.

Los participantes de la muestra que manifestaron que cuando nunca tienen discusiones al interior de su familia sienten mucha seguridad en la escuela (el 41.9%), siendo sólo 4 de cada 10 participantes. En cambio los que manifestaron tener muy seguido discusiones al interior de su familia manifestaron también sentirse poco o algo seguros en la escuela (el 54.2%), esto nos indica que 5 de cada 10 alumnos que no se sienten seguros en la escuela existe una relación con que en su familia hay discusiones frecuentemente. Esta asociación indica la necesidad de un análisis más profundo que haremos posteriormente.

Relación entre cuántos días faltaste los últimos seis meses * Cómo calificarías la relación con tu papá

Los participantes de la muestra que manifestaron no haber faltado ningún día a la escuela en los últimos seis meses dijeron tener una muy buena relación con su padre, (43.4%) Siendo solo 4 de cada 10 participantes. En cambio los que manifestaron tener de 1 a 10 días de faltas en los últimos seis meses mencionaron tener una muy mala relación con su padre (siendo el 81.8 % de los participantes). Siendo para la muestra significativo que 8 de cada 10 alumnos que faltan de 1 a 10 días a la escuela tienen una relación muy mala con su padre. Esta asociación indica la necesidad de un análisis más profundo posterior.

CONCLUSIONES

Como parte de las conclusiones preliminares, es posible observar que a mayor malestar emocional en los jóvenes, vinculado a mayor cantidad de personas viviendo en el hogar del adolescente y mayor exposición a situaciones de riesgo juvenil, mayor será la percepción de la violencia que promueve a su vez situaciones de violencia en ellos mismos. Tal parece que situaciones emocionales como la depresión, tristeza, desgano, infelicidad y otras emociones negativas están vinculadas con la manera en que los jóvenes determinan situaciones violentas en sus propias vidas, además ligado a las situaciones de exposición a riesgos como las drogas, el uso de armas y la violencia misma por peleas y riñas, como elementos ligados a la actitud juvenil hacia la violencia que se desarrolla.

Un elemento de interés para seguir abordando es el hecho del hacinamiento, es decir, que la cantidad de miembros que habitan en el hogar está influyendo en las actitudes de violencia de los jóvenes, donde entre más miembros vivan en la misma casa se vincula con mayores percepciones de violencia en el entorno, esto puede ser explicado por algunos autores como la propia situaciones de agresión entre más hacinamiento se perciba en el hogar.

A partir de los resultados obtenidos podemos observar que la problemática de la violencia en estudiantes de secundaria tendría que ser abordada desde una perspectiva más integral considerando que su prevención es un tema difícil.

Aunque este tipo de comportamientos son dañinos no deben de ser señalados de forma tal en que los y las estudiantes sean criminalizados.

Sería recomendable considerar al problema en relación al contexto comunitario, social y cultural que tan frecuentemente “normaliza” y tolera la violencia.

Otra observación es que la población infantil y juvenil es víctima de maltrato y violencia en diferentes ámbitos por lo que debe de intervenir también en ellos, es decir, mejorar las condiciones estructurales que les excluyen y crear un contexto que incluya el respeto de sus derechos, los cuales son violados continuamente al no protegerles de estas mismas condiciones.

Nosotros recomendamos que el abordaje debe ser de manera integral y tendría que incluir, por ejemplo, la creación de redes de referencia y contra referencia, talleres con estudiantes, profesores/as, madres de familia y la inclusión de las autoridades educativas en la solución de esta problemática.

REFERENCIAS

- Abad J, Andrés, J. (2008). *¡Preparados, Listos, Ya! Una síntesis de Intervenciones Efectivas para la prevención de violencia que afecta a adolescentes y jóvenes*. Proyecto Fomento del Desarrollo Juvenil y Prevención de la Violencia Washington DC PAHO.
- Azaola, E. (2006). Maltrato, abuso y negligencia contra menores de edad. En: Secretaría de Salud. *Informe Nacional sobre Violencia y Salud*. SSA: México, pp. 19-52.
- Banco Mundial, Región de América Latina y el Caribe LCSFP (Departamento de Finanzas, Infraestructura y Sector Privado). *Guía Didáctica para Municipios: Prevención de la Delincuencia y violencia a nivel comunitario en las Ciudades de América Latina*, Noviembre, 2003.
- Comisión de los Derechos Humanos del Distrito Federal. (2009). *Situación de los derechos humanos de las mujeres en el Distrito Federal, Vol. II*. Ciudad de México: p. 164

David, A. Wolfe, P. y Jaffe, G. Prevención de la violencia doméstica y la violencia sexual. Foro de investigación aplicada. *Red nacional electrónica contra la violencia de las mujeres VAWnet*

1. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2007.

González, R. (1995). Informe preliminar sobre algunos aspectos de la investigación en sobrevivientes de abuso sexual en la infancia. *Salud Reproductiva y Sociedad*, Año II, Núm. 6-7, El Colegio de México.

2. INEGI Encuesta nacional sobre la dinámica de las relaciones en los hogares, 2003.
<http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=11214&e=&i=>
<http://www.el-universal.com.mx/notas/618936.html>

3. http://www.ritla.net/index.php?option=com_docman&task=doc_download&gid=239

Morrison A, Ellsberg M. y Sarah Bott, Addressing-Gender Based Violence in the Latin America and the Caribbean Region: A Critical Review of Interventions, en En Breve, Publicación del Banco Mundial, 2004. www.worldbank.org/lacgender

ONU. (2006). La violencia contra niños, niñas y adolescentes. Informe de América Latina en el marco del Estudio Mundial de las Naciones Unidas.

Perea, C. (2005). Joven, crimen y estigma. *Quórum: Revista de pensamiento iberoamericano*, 12, 65-94.

Ramos, L.L.; Saldívar, G.; Medina-Mora, ME.; Rojas, E.; Villatoro, J. (1998). Prevalencia de abuso sexual en estudiantes y su relación con consumo de drogas. *Salud Pública de México*, 40(3), 221-233.

Ramos-Lira, L., Villatoro, J. y Medina-Mora, M. (2004). *Prevalencia de abuso sexual en población estudiantil: comparaciones en tres encuestas del D.F.* Documento no publicado

Red de Información Tecnológica Latinoamericana (RITLA) (2008). *Mapa da violencia: Os jovens da América Latina 2008*. Sumário Ejecutivo. Noviembre, 2008

Saucedo, I. (2002). “De la amplitud discursiva a la concreción de las acciones: los aportes del feminismo a la conceptualización de la violencia doméstica”. En Urrutia, E. (coord.) *Estudios sobre las mujeres y las relaciones de género en México: aportes desde diversas disciplinas*. México: El Colegio de México.

Save the Children, Suecia. *Diagnóstico de situación de niñas, niños y personas adolescentes en 21 países de América Latina. P.5*, Lima, Febrero, 2003

Villatoro, J., Quiróz del Valle, N., Gutiérrez, M., Díaz, M., Buenabad, N. (2006). *¿Cómo educamos a nuestros/as hijos/as?: Encuesta de Maltrato Infantil y Factores Asociados*. Instituto Nacional de las Mujeres/Instituto Nacional de Psiquiatría. México.

Violencia Doméstica. Modelo de Intervención en Unidades de Salud. Capacitación para atención en unidades de salud a mujeres maltratadas. Vol. 1. México: El Colegio de México, Banco Interamericano de Desarrollo, Secretaría de Salud, 2002.